

Dossier

 **Daniel Gabarro**
danielgabarro.com

Aula Interior

Herramientas prácticas para vivir en plenitud

LA CONEXIÓN CON LO SUPERIOR: Reinterpretando los textos místicos

Dossier 35

Tercera semana de junio

Índice

Utilidad del dossier.....	3
Introducción a la sesión de hoy.....	3
Cuando termine junio, ¿cómo seguirá el curso?.....	5
Aula Interior explicada desde los 4 tiempos litúrgicos.....	7
Traducir textos místicos: joyas hacia la plenitud.....	9
Los 10 mandamientos del Antiguo Testamento.....	10
Más textos de sabiduría.....	14
Sugerencia de tarea para la semana.....	20

Utilidad del dossier

Después de cada sesión recibirás un **dossier que resume los contenidos impartidos en el curso** para que puedas completar tus apuntes.

Sabiendo que recibirás el resumen de la sesión, podrás decidir si tomas muchos o pocos apuntes en clase: **¡siempre lo tendrás todo!**

Sin embargo, **el dossier no sustituye la sesión**, porque en la sesión hay cosas que se cuentan y no pueden plasmarse en el dossier. A veces lo que se dice es menos importante que el lugar desde donde se dice y eso es difícil de captar por escrito.

Recuerda que la **asistencia a la clase o en diferido es el 80% del resultado** del mismo.

Introducción a la sesión de hoy

En esta sesión continuamos con el tercer gran bloque del curso: **La Conexión con lo Superior**.

Si recordáis, **los primeros meses nos dedicamos a la autoobservación y diagnóstico de nuestra mecanicidad**. ¿Por qué le dimos tanta importancia? Sencillamente, porque si uno no descubre los mecanismos que le aprisionan, estos siguen mandando sobre él/ella. Del mismo modo, identificar los pensamientos o mandatos internos (incluidos aquellos de los que no éramos conscientes) nos ayudó a desenmascarar a nuestro personaje. Mientras no me doy cuenta de estos mandatos, todavía no hay un YO consciente. Es imposible que ningún trabajo de autoconocimiento exista sin un YO liberado de la mecanicidad... ¡Aunque sea parcialmente!

Los siguientes tres meses, estuvimos equilibrando nuestro **centro intelectual, emocional y energético** para poder conquistar un Yo que estuviese presente en el

aquí y el ahora. Un YO que quiera comprender, al margen de que los demás lo comprendan o no; un YO que quiera amar, al margen de que los demás lo amen o no; un YO que quiera transformar la realidad, al margen de que los demás se quieran unir o no.

Después de estos dos grandes bloques, nos encontramos en la recta final de los contenidos.

Esta semana, seguimos avanzando a través de textos místicos tradicionales. Quizás, a algunos de vosotros, el tema de la sesión no os guste; quizás a otros, incluso les haga salir “sarpullidos” solo de pensar en ella. Sin embargo, tengo la esperanza de que, una vez terminada, vuestra visión hacia estos textos místicos tradicionales haya cambiado.

En esta sesión, **analizaremos diferentes textos místicos**, especialmente de la Biblia, porque es lo que más conozco, pero podríamos hacerlo de otros muchos textos...

Creo que, en general, muchos de nosotros hemos rechazado estos textos porque cuando nos los explicaron, lo hicieron de una forma muy infantil. Pero, en realidad, **son verdaderos libros de autoconocimiento, libros que son auténticos manuales de instrucciones para vivir con plenitud.**

No hablo solamente de los textos cristianos, sino de todos los textos místicos (algunos de los cuales se han perdido para siempre): pitagóricos, platónicos, judíos, islámicos, hindúes, budistas... Lo dicho: ¡verdaderos libros de instrucciones para vivir en plenitud!

Por este motivo, quiero daros la oportunidad de volver entender (o intuir) cómo podríamos traducir estos mensajes místicos a la actualidad. Si lo hacemos, comprobaremos que contienen una información valiosísima. En caso contrario, sería muy difícil entender cómo han sobrevivido a lo largo de tantísimos años y que, por otra parte, fuesen escritos por personas sabias. ¿Acaso las personas sabias de antaño eran poco inteligentes? Me temo que el problema no radica ahí, sino en la mala interpretación que hacemos de esos textos.

Os pido que **leáis este dossier con la mente y el corazón abiertos**. Os animo a **no juzgar y a traducir**, a un nuevo lenguaje, algo que hemos oído hasta la saciedad, pero que, quizás, no hemos sabido interpretar.

En definitiva, os animo a **no despreciar lo que**, aparentemente, **no se entiende**. En este sentido, vuestra actitud es fundamental.

Lo que os propongo es:

1. Releer todos los textos místicos como si **hablaran de vosotros**
2. No exijáis que los textos hablen con claridad. Es imposible. Utilizan metáforas, pues hablan de cosas que **están más allá de las palabras**.
3. Exigiros a vosotros **buscar el sentido profundo**
4. Asumir la responsabilidad individual de VIVIR, **encarnar lo comprendido**.

Para terminar, reitero la interpretación que os ofrezco no es la única y verdadera, pero sí **os animo a buscar el profundo significado de estos textos** hasta encontrar los diamantes que se esconden entre sus líneas.

Cuando termine junio, ¿cómo seguirá el curso?

Después de este bloque, no añadiremos contenidos nuevos.

Creo que los contenidos impartidos en los 9 meses primeros del curso son lo suficientemente amplios, profundos y sólidos como para no añadir nada más. **Lo que deseo es que estos contenidos queden muy claros y bastante consolidados, integrados.**

Así pues, **¿qué haremos** cuando termine este mes, puesto que el curso sí continuará durante **julio, agosto y septiembre?**

¿Qué haremos en estos 3 meses?

Pues, básicamente, **dos cosas**:

1.- Consolidar lo explicado: cada semana os enviaré un mail con un link a un vídeo de unos 10 minutos que resumirá un mes de curso. De este modo, **en 9 semanas, 9 mails y 9 vídeos repasarás los contenidos desde el inicio.**

Será una forma de repasar y consolidar todo lo estudiado.

Verás como, al oírlo por segunda vez y de forma sintética, te resultará mucho más claro, muchísimo más fácil.

Además, verás que una parte importante la tienes totalmente integrada, ¡aunque no te hayas dado cuenta de ello! ¡La lluvia fina del curso te ha empapado!

2.- Profundizar en algunos contenidos del espacio de exalumnos/as que se llama [Profundización Interior](#).

Esto quiere decir que te unirás, durante estos 3 meses a Profundización Interior.

En julio tendrás acceso a algunos temas que he impartido en Profundización Interior, a aquellos que considero que te pueden ser más útiles ahora. Son sesiones grabadas que he impartido en directo este año.

En septiembre entrarás en [Profundización Interior](#) en directo los **LUNES de 21 a 22 horas** (según el horario de España, en la península).

Lógicamente, podrás verlo en diferido y te llegará, también al Telegram.

Al llegar octubre, habrá terminado esta edición de Aula Interior: tendrás los contenidos de Aula Interior a tu disposición en el área del alumnado, al menos durante un año (excepto terremotos informáticos y otros imprevistos kármicos).

Además, en octubre, podrás decidir si quieres incorporarte a [Profundización Interior](https://danielgabarro.com/profundizacion/) (<https://danielgabarro.com/profundizacion/>) para tener un espacio semanal donde profundizar y evitar que lo cotidiano, siempre tan frenético, te absorba.

También podrás decidir si quieres repetir Aula Interior como exalumno/a (con un descuento del 50%) o quieres combinar las dos cosas: Aula Interior y, a la vez, Profundización Interior (solo tienes que pagar Aula Interior con el descuento del 50% y puedes hacer ambas cosas).

En la web de Profundización Interior está todo explicado:
<https://danielgabarro.com/profundizacion/>

Ya decidirás si alguna de estas opciones te son útiles cuando llegue finales de septiembre.

En todo caso, **Aula Interior te habrá dado una base muy sólida para seguir avanzando.**

Aula Interior explicada desde los 4 tiempos litúrgicos

Estos son los **cuatro tiempos litúrgicos** que, desde el catolicismo, se celebran: **Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua.**

Pero, si nos fijamos, estos tiempos también pueden interpretarse desde el crecimiento interior. De hecho, creo que hablan del proceso que estamos viviendo en Aula Interior... ¡Y no porque este sea un curso especial, sino porque es el proceso de cualquier camino de autoconocimiento!

Adviento es, sencillamente, **un espacio en el que darse cuenta.** Para hacer un paralelismo, el Adviento sería el **principio de curso** de **Aula Interior**, cuando nos dimos cuenta de que, en realidad, no mandamos sobre nuestra vida y tenemos un montón de errores en nuestra mente. ¡Menudo “darnos cuenta”!

Descubrimos que en nuestra Vida no mandamos nosotros, sino que manda el Ego (antes le llamaban demonio), que vivimos cometiendo errores en nuestra relación con los demás y el mundo (antes a los errores les llamaban “pecado”)...

En este tiempo descubrimos, además, que llevábamos un “pecado original”, que es el pecado que se transmite de generación en generación (el odio, la crítica, el malestar...) debido a que, como sociedad, todavía no hemos entendido que debemos renunciar a culpar, a juzgar, al mal. Es decir, que como sociedad aún hemos de aprender a no comer del “árbol del bien y del mal”.

Creo que es importante remarcar esta última idea y, por ello, utilizaré un fragmento bíblico. En un momento, Dios pidió a Adán y Eva que no comiesen del fruto del juicio. ¿Por qué? Porque, en realidad, lo que les estaba diciendo era: *no juzguéis, no dividáis el mundo entre el bien y el mal, no creáis en la existencia del mal porque seréis expulsados del paraíso.*

Si creemos en el mal, deberemos luchar contra él y, por ende, nuestra vida se llenará de batallas, de dolor y de violencia. La expulsión del paraíso será un hecho inevitable. Cuando, con nuestro pensamiento, juzgamos qué es bueno y qué es malo, generamos un malestar interno que nos expulsa directamente del jardín del Edén (que, obviamente, es un espacio interior). No obstante, cuando aceptamos y amamos aquello que ocurre, sin juzgarlo (pero actuando cuando ello es posible), conseguimos permanecer en el Reino de Dios. Por eso, en un cierto punto, Jesús decía *“busca el Reino de Dios, y el resto se te dará por añadidura”*; *“busca la esencia de quién eres, y el resto se te dará de más a más”*.

Sin embargo, para buscar, antes debemos darnos cuenta de que vivimos en una mecanicidad. A esa mecanicidad, podemos llamarle “pecado”, “error”, “demonio”, ... pero, lo que es evidente, es que hasta que no nos damos cuenta de ello, el cambio no se producirá.

Cuando eso ocurre, podemos decidir empezar el trabajo interior. Ahí es el momento de la **Navidad**. En esta etapa de “querer aprender” se produce la “natividad”. ¿Quién nace? Nace un niño/a, una conciencia todavía muy frágil, que quiere aprender y, por este motivo, nos comprometemos con el autoconocimiento, con la

búsqueda de la Verdad.

Reitero que buscamos la verdad y no lo que "nos gusta", sino la Verdad ¿por qué?, pues porque comprender profundamente cómo funciona la vida y las leyes universales nos liberan del sufrimiento. Por eso se suele afirmar que "*la verdad nos hará libres*".

A partir de ahí, empieza la **Cuaresma**, que es sinónimo de un tiempo de limpieza. Durante un cierto tiempo nos entregamos al trabajo del autoconocimiento y vamos comprendiendo lo que sí es importante: que la culpa no existe, que el mal es un error necesario para entender, que todo el mundo hace lo que puede, que la injusticia tampoco existe, que «*no saben lo que hacen*», que los que te han hecho daño te han enseñado a soltar el sufrimiento y el odio atrás, que sin ellos no lo habrías podido entender...

Seguramente, esta etapa durará mucho tiempo, pero esto no debemos concebirlo como un problema: **cuánto más limpios estemos, más ligeros andaremos por la Vida**. Cada nuevo paso es un gozo.

Por último, llega el tiempo de la **Pascua**. Al **comprender y encarnar todo lo anterior**, el ego muere y nuestra profunda realidad, **nuestra Esencia resucita**, toma el timón de nuestra vida, volvemos a la fuente, somos uno con la vida, regresamos al Padre... (es lo que significa la crucifixión de Jesús y la resurrección de Cristo).

En fin, la metáfora que preferáis para explicar este retorno consciente a lo que somos, más allá de la forma física. En Aula interior estamos hablando de este paso en estas últimas semanas.

Traducir textos místicos: joyas hacia la plenitud

A continuación, hay una serie de términos tradicionales que a menudo han sido interpretados como mandamientos.

Pero, a mi modo de ver, creo que son instrucciones. ¡Algo muy diferente! No se

trata de leer algo para ser creído, sino de algo para llevarlo a cabo, para encarnarlo.

En este sentido, os invito a buscar el sentido profundo de cada texto y dejar de pensar que son otras personas quienes os los tienen que enseñar.

Yo os sugiero una posible traducción a nuestra realidad actual (tienen miles de años), pero sois vosotros/as quienes tenéis que intuir qué es, realmente, lo que significan. **¡Haced vuestra propia traducción!**

Por otro lado, aprovechad para (si es vuestro caso) dejar de tener manía a ciertos textos de sabiduría y reconciliaos con ellos. Que hayan sido usados para someter o para adormecer, no quiere decir que originariamente no fueran sabios. Lo son y mucho.

Los 10 mandamientos del Antiguo Testamento

No son mandamientos, sino orientaciones, pistas de trabajo, mapas a seguir para llegar a nuestra esencia... ¡Qué distinto mirarlo como una obligación que como algo que te ayuda! ¿Verdad?

Pues... ¡vamos a ellos!

1. Amarás a Dios por encima de todas las cosas:

No te olvides de tu Esencia, amar por amor al mismo amor, busca la esencia de la realidad más allá de las formas. Recuerda que lo más importante es invisible a los ojos, búscalo, no lo olvides nunca.

Todas las cosas y todas las personas Son porque contienen al Aliento Vital, a la Energía, al Ser más allá de su forma concreta: ama y busca esa Esencia por encima de todo.

Ama por el mero hecho de amar. No olvides de encontrar tu Esencia es lo más importante de tu vida, pues te libera de todo error y sufrimiento cuando la

encuentras.

2. No dirás el nombre de Dios en vano:

No confundas la forma con la Esencia, no uses el trabajo espiritual como una forma de huir de la realidad.

Además que la espiritualidad y el autoconocimiento no sean una excusa para manipular, o para no hacer, o para hacer lo que no es esencial. No justificarás lo que hagas como si te lo hubiera mandado Dios: responsabilízate de las consecuencias de tus actos.

No hagas ídolos para evitar buscar en tu interior.

Usar el nombre de Dios en vano también es no darme cuenta de que mi vida tiene un tiempo limitado: tengo unos años limitados, una energía limitada... Y, por lo tanto, no podemos hacerlo todo. Desaprovechar mi vida en cosas que no son sabias es usar el nombre de Dios en vano.

3. Santificarás las fiestas:

Ofrécete espacios para poder llegar a vivir tu propia esencia, no te vuelques todo el tiempo solamente en lo externo, deja tiempo para tu trabajo interior, que es lo verdaderamente importante.

Recuerda que la vida es algo maravilloso, gózala, que tu vida sea un baile, un hermoso verano.

Agradece, valora y goza: la vida humana es extraordinaria.

4. Honrarás a tu padre y a tu madre:

Abraza la vida que te ha tocado vivir aquí y ahora, pues es esa forma concreta la que te permite experimentar, vivir, crecer, entender... no reniegues del color de tu piel, de tu cultura, de tu lengua, de tu planeta, de tu país, de tu orientación sexual, de tu cuerpo... todo ello te conforma y te permite ser.

Honrarás tanto tu cuerpo, tu parte física, como tu psiquismo, tu parte espiritual.

Agradece, con profundidad, las personas que han marcado tu vida transmitiendo lo valioso que te hayan dado, así como encarnando esos mismos valores en tu propia vida. Agradece, también, lo que no te han dado, pues también eso te conforma.

5. No matarás:

Cuídate y cuida a los demás físicamente, emocionalmente e intelectualmente.

No interfieras en su vida, déjalos ser tal como son. Dales espacio para que sean, no te autolimites, no los limites, no te juzgues, ni les juzgues.

Descubre en ti y en los demás la perfección que son.

6. No cometas actos impuros:

Cualquier acto que no surja del amor es impuro.

Por tanto, actúa con la intención de amar, actúa buscando siempre el máximo bien tuyo y de los demás. Cuida tu corazón, que todas tus acciones sean puras.

A un nivel muy profundo, te animo a comprender que no es posible cometer ningún acto impuro, puesto que si todo es Dios, todo está bien, incluso los errores forman parte de un proceso perfecto; vive así la vida, con comprensión hacia ti y hacia los demás: todo es perfecto y necesario.

7. No robarás:

Recuerda que no tienes nada, ni posees a nadie: no finjas que son tuyos o estarás robando. No te apropias de lo que los demás aportan, no te cuelgues

medallas que no son tuyas.

Además, cada persona tiene su realidad, y sus propias dificultades para crecer, no te apropias de las dificultades de los demás, deja que aprendan, no les robes los problemas.

Y, claro, tampoco huyas de tus dificultades: te robarías la oportunidad de crecer.

8. No dirás falsos testimonios, ni mentirás:

Renuncia a tener razón, deja caer tus prejuicios (obsérvate y localízalos primero), sé fiel a la realidad, recuerda que al comprender la verdad te sientes libre; si todavía no te sientes libre frente a algo es que todavía no lo entiendes, todavía no has visto la verdad.

Mientras no vivas la verdad, calla. Calla mucho y en tu callar comprenderás cosas.

9. No consentirás pensamientos, ni deseos impuros:

No te permitas pensamientos de sufrimiento, cultiva pensamientos positivos, voluntarios y sostenidos dentro de ti.

Nunca olvides que eres hija o hijo de Dios.

No te compares con los demás. No te minusvalores.

10. No desearás los bienes ajenos:

No busques la felicidad fuera de ti. Si lo haces, es porque te has olvidado que ya eres.

La felicidad está en tu interior. Vuelve a casa.

Estos mandamientos podrían resumirse en dos:

1.- Amarás a Dios por encima de todas las cosas:

Ama por el hecho de amar (y recuerda que el amor no es un sentimiento).

2.- Y al prójimo como a ti mismo:

y comparte este amor.

Más textos de sabiduría

Pero hay más textos que podemos intentar interpretar desde esta nueva perspectiva, por si os permiten obtener una nueva luz:

- **Adorar al niño:** mirad dentro de vosotros y adorad la chispa de su perfección hasta que sea una llama inmensa. Haced crecer el Quién eres hasta que lo seáis. No busquéis fuera, sino dentro.
- **Bautismo:** limpiad con agua vuestra mente hasta tenerla suficientemente limpia como para acoger la sabiduría que necesita para poder comprender la esencia de la vida. El bautismo de agua limpia las creencias falsas, el bautismo de fuego destruye lo que creáis real como errores y culpas y sólo eran pasos para llegar a la comprensión.
- **Belén / Pesebre:** conviértete en un espacio que pueda acoger a la Vida, a la Divinidad para que te habite... ¡y recuerda que TÚ eres esa vida!
- **Buscad y se os dará:** lo que se os dará es información. Nadie puede comprender por vosotros, (eso os convertiría en personas incapaces y dependientes y, claro, esto no se puede conceder), pero si pedimos sabiduría, siempre obtendremos información. Pide sabiduría, información y se te dará de forma rápida e innegable. Pero para recibirla hay que estar abierto a comprender: la información siempre está, pero muchas veces nosotros nos negamos a entender porque preferimos nuestro sufrimiento a la libertad

todavía desconocida.

- **La segunda venida de Cristo:** creo que también la segunda venida de Cristo (la que se está esperando) habla de ti. ¿Cuándo se producirá? Pues cuando tú encarnes la conciencia crística que eres, se habrá producido. Cuando tú te des cuenta, realmente, de ser hija/o de Dios se habrá producido la segunda venida... ¡Ojalá no tarde mucho!
- **Crucifixión:** es el ego a quien debemos crucificar. El día que no tengamos nada nuestro, resucitaremos: aparecerá lo que realmente somos. No somos un cuerpo, sino un espíritu teniendo una experiencia corporal. Es el significado de la cruz es crucificar a quien no soy para nacer realmente en quien sí soy.
La cruz simboliza, también, la unión de lo vertical (lo Superior) con lo horizontal (la vida en la tierra).
- **Demonio:** el ego, la confusión de creer que soy quien no soy realmente. Al quitarme la venda de los ojos, me libero del demonio y entiendo que el error era imprescindible para aprender y entrar en el reino de los cielos.
- **Desierto:** las dificultades que tengo que atravesar para poder entender y poder integrar mi verdad. Igual que el pueblo de Israel debió atravesarlo durante 40 años para llegar a la Tierra Prometida, nosotros debemos atravesar nuestras dificultades para descubrirnos. Igual como Jesús tuvo que superar las tentaciones en el desierto, también nosotros debemos superarlas (nuestras dificultades) en nuestro desierto (nuestra vida).
- **Ganar el pan con el sudor de la frente:** solo yo puedo obtener la sabiduría (el pan) con mi esfuerzo de comprensión, nadie puede darme sabiduría. Solamente se me puede dar información, pero no se me puede dar sabiduría. Al recuperar mi esencia, al tener la sabiduría, llego a la tierra prometida, retorno al paraíso. Siempre he estado allí, pero el error interno me impedía disfrutarlo. Con el sudor de mi frente (mi esfuerzo por comprender), alcanzaré la sabiduría (el Reino de Dios, el Paraíso, una vida feliz, en paz y llena de amor).

- **Expulsar los mercaderes del templo:** expulsar a los errores internos, hacer un trabajo de autoconocimiento, hacer un trabajo de espiritual y expulsar los conceptos erróneos que tengo dentro de mí (yo soy el templo, ya que dentro de mí vive la Vida).
- **Panes y peces que se multiplican:** los panes es la sabiduría. Después del discurso de Jesús, la sabiduría se había multiplicado porque mucha gente había entendido. Pero también los peces se habían multiplicado: los discípulos son «pescadores de hombres», es decir, convierten a las personas en «peces sabios» al pescarlos del mar de la ignorancia... Después de escuchar a Jesús, no solo la sabiduría se había multiplicado, sino que muchas personas habían llegado a serlo al entenderlo (y habían superado la confusión previa, dejando de ser cocodrilos, chimpancés, centauros¹...).
- **Pecado original:** los errores que se nos transmiten socialmente de generación en generación y que nos hacen sufrir. La cultura, los errores sociales. El confundirme con el ego. El creer que mando en mi vida cuando no mando. Y, claro, eso me impide avanzar mientras lo ignoro.
- **Resurrección de los muertos:** los muertos son los que no saben que están vivos, los que sufren, los que se identifican con el dolor, con el cuerpo, con los errores...

Resucitar significa darnos cuenta de ser parte de la Vida, de ser perfectos, de ser capaces de mirarnos dentro y reconocernos como parte de la Totalidad. Hasta que no me puedo mirar con total amor y aceptación, todavía estoy muerto y estoy a la espera de resucitar como la conciencia pura que soy.

- **Déjalo todo y sígueme:** Esto es lo que Jesús dice a un «joven rico que era bueno» (deja todas las creencias, deja el ego, deja el orgullo, deja la necesidad de ser feliz a tu manera, ser admirado / a, de ... y sígueme).

Creo que no habla de no tener dinero, sino de no tener ego.

1 Interesante la metáfora del centauro como una persona que todavía no ha llegado a serlo en totalidad.... podemos tener cuerpo adulto, pero eso no quiere decir que hayamos alcanzado una verdadera adultez.

- **Amarás a Dios por sobre todas las cosas:** amarás el amor por encima de todo, querrás ser amor por encima de todo, te mirarás con amor y verás tu perfección, te verás como hijo/a de Dios ... y, solo después, podrás amar así al prójimo. No obedezcas a nada ni a nadie por encima de Dios (por encima del Amor) o, como se dice en el Islam, solo Alá es grande.
- **Virginidad de María:** María, al oír lo que un ángel le proponía (¡un despropósito!), renuncia a su voluntad y dice «he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según Tu palabra». Esta es la virginidad que debemos encarnar: decir sí a la vida, renunciar a querer tener razón, querer dejar caer las creencias sociales y aceptar lo que nos toque vivir por más que nos parezca un despropósito. También entender que al dejarnos llevar por el conocimiento divino, por la verdad (por el espíritu santo) el fruto es inevitable. La virginidad es, por tanto, mental y no física.
- **Este es mi hijo amado:** estas palabras son las que Dios Padre dijo a Jesús al ser bautizado. Esto es lo que te dice la vida: TÚ eres la hija o el hijo amado de Dios. A TI te ha elegido para vivir esta maravillosa oportunidad de estar presente en carne en la tierra. TÚ eres la elegida / el elegido. Al aceptar su amor, encarnas el papel que te ha tocado vivir aquí y ahora.
- **El hijo pródigo:** en la parábola del hijo pródigo, el padre celebra el retorno (¡por fin!) del hijo perdido, lejos de la casa del padre, viviendo con muchos sufrimientos. Tú eres la hija pródiga, el hijo pródigo y la Vida está esperando que vuelvas a tu casa, que descubras que eres perfecto/a, que eres amor, que eres paz, que eres aceptación y felicidad.
- **Yihad:** es decir, el concepto islámico de «lucha contra el infiel». ¿Y quién es, en tu vida, el verdadero infiel? Tú eres a quien tienes que convertir, tu ego es a quien tienes que desarmar con la comprensión de la sabiduría, tú eres el/la infiel. No hay lucha externa, sino interna. Y, además, no es lucha, sino apertura a la comprensión para llegar a ser.
- **Dios, después de comer la manzana, buscaba Adán y gritaba: «Adán, ¿dónde estás?»:** ¡Naturalmente que Dios sabía dónde estaba! Por tanto, este

«lo buscaba» tiene un sentido diferente: lo buscaba para que volviera al paraíso, para que renunciara a culpar, renunciara a la violencia, al juicio, a la agresión que nace de haber comido del árbol del bien y el mal, es decir, de creer que el mal y el bien existen... Ahora mismo, en este exacto momento, la Vida (Dios) te llama por tu nombre y te pregunta: «¿Dónde estás?, ¿cuándo volverás a casa y volverás a tener paz?»

Por tanto, no es que llame a Adán, sino que te llama a ti: aquí y ahora.

- **Felices los/las pobres de espíritu**, porque de ellos es el Reino del Cielo: felices los que han renunciado al ego y son tan pobres que no tienen ni «ego».
- **Felices los/las humildes**, porque heredarán la tierra: los que tienen la humildad suficiente como para querer aprender, porque aprenderán y serán felices y sabios/as.
- **Felices los/las que lloran**, porque serán consolados. Los que están hartos de sufrir, porque entrarán en el camino de la auto conocerse y encontrarán la paz y el consuelo, el sentido de todo.
- **Felices los/las que tienen hambre y sed de justicia**, porque serán saciados. Hay que entender «justicia» como la forma correcta de funcionamiento de la realidad, como la verdad, como el conocimiento de las leyes universales... porque quien quiera saber el verdadero funcionamiento del mundo, lo entenderá.
- **Felices los/las compasivos/as**, porque ellos alcanzarán misericordia. Felices los que aman, porque ya viven en el amor, porque su mundo ya está lleno de aceptación plena y total.
- **Felices los/las limpios/as de corazón**, porque verán a Dios. Felices los que no quieren engañarse, porque verán la verdad, felices los que miran a través de sí mismos... Porque a través de ellos llegarán a la totalidad, a la felicidad.
- **Felices quienes se esfuerzan por la paz**, porque serán llamados hijos/as de

Dios. Felices quienes no agreden, los pacíficos/as, los/las que han renunciado a la crítica, a la violencia, al castigo ... Porque vivirán en una paz profunda.

- **Felices los/las perseguidos/as** a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino del Cielo. Felices los que son «raritos», porque la mayoría de la gente sufre... así que ser diferente es una buena señal. Solamente los que piensan diferente (no culpan, no agreden, no se quejan, los que valoran, respetan, asumen...) serán el Reino. Creo que no hay que ser perseguido socialmente de forma obligatoria (indica falta de sabiduría en la actuación pública), pero sí es normal ser «rarito/a».
- **Yo soy el camino, la verdad y la vida:** llegarás a la verdad y a la vida entrando en ti. No busques fuera, sino dentro. El YO, el autoconocimiento, es el camino.
- **La Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un único Dios verdadero:** es mi realidad profunda entendida como un Padre que se manifiesta como la Vida o la Energía creadora que soy (la Vida me es regalada y ella, en el fondo, es mi origen, mi Padre / Madre). El Hijo es mi realidad divina de Amor y Unidad que aún no se reconoce a sí misma, pero que llegará descubrirse como perfección) ... y lo hará gracias a la sabiduría (el Espíritu Santo). También podríamos decir que el Padre es la Energía que todo lo hace existir, que todo crea y lo transforma; el Hijo sería el Amor encarnándose para llegar a conocerse a sí mismo y llegar a darse cuenta de que es, exactamente, como el Padre (quiero remarcar que nosotros somos «el hijo o la hija» de Dios). Finalmente, el Espíritu Santo es la sabiduría, la comprensión o inteligencia que se despierta uniendo a los tres en una única unidad. Ya ves: Energía, Amor e Inteligencia. Naturalmente, esto es una metáfora o traducción de algo muy profundo que necesita ser explicado para ser comprendido, pero que, precisamente por su profundidad, es imposible explicar bien con palabras.

Cuando la sabiduría llene toda mi conciencia, yo seré igual al Padre y el Padre (el origen), el Hijo (mi conciencia ya reconocida como perfecta) y el Espíritu Santo (la sabiduría) serán una única cosa, como ya lo eran en el origen ... y así

se entiende perfectamente la oración Gloria: "Gloria al Padre (a quien me da la Vida para que el Es), al Hijo (que se despierta en mí para recordarme que soy imagen de mi padre / madre) y al Espíritu Santo (que me acompaña en el camino del autoconocimiento), como era en un principio, ahora y siempre (porque creernos separados/as es una alucinación y ahora y siempre somos una única cosa). Amén (que significa: así sea, así lo entienda y lo viva).

- **El pecado contra el Espíritu Santo es el único que no puede ser perdonado:** si alguien no quiere aprender (el Espíritu Santo es el aprendizaje) no puede salir del error (recordad que pecado significa error).
- **Creación:** es el proceso a través del cual la vida se expresa y se conoce a sí misma. La creación no sucedió hace millones años, sino que sucede ahora y aquí, a mi través y a través de las otras personas. Somos la divinidad creadora ahora y aquí. Y el día que recuperamos nuestra conciencia, la creación será infinitamente más sabia y diremos a una «montaña muévete y se moverá» (lógicamente no estoy hablando de montañas físicas... ¿qué sentido tendría ir moviendo montañas de un lado a otro?).
- **Inshala:** en árabe significa «si Dios quiere», es decir, aceptemos la realidad, pues no sabemos lo que realmente es bueno para nosotros/as. Digamos sí a la vida, a lo que nos toque vivir, pues la vida lleva una dirección, un propósito de amor: nuestro autoconocimiento y nuestra expresión. Llegar a ser quien estoy llamado a ser...¡pues ya lo soy aunque lo ignore!
- **Masalama:** en árabe, «que la paz esté contigo». Pues no eres tú quien está en la paz, sino ella contigo. La Divinidad y su presencia baja a mí cuando yo callo. Mi esencia surge cuando dejo espacio para ella.
- **Alá es Uno:** puesto que todo ES porque la Energía lo sostiene. Todo tiene un mismo origen y es una única cosa: la Vida expresándose a través suyo. No hay nada fuera de la Totalidad. Todo es Uno. Soy Dios o, mejor dicho, Soy porque Alá me habita.

Sugerencia de tarea para la semana

En esta sesión, mi objetivo era quitaros el miedo a leer estos libros de instrucciones, tan valiosos para nuestro crecimiento interior. Ojalá hayáis leído estas páginas con el corazón abierto.

Os animo a releer el dossier y a escuchar la sesión. Intentad sacar vuestra propia aportación de cada uno de los términos, ya que solo así se integrarán en vuestro interior.

Por lo tanto, os estoy animando a realizar una tarea hermosa y sencilla: **volver a leer los antiguos textos con ojos nuevos**, comprometiéndoos con una traducción que os sea realmente útil, una verdadera pista para crecer.

Lamento no haber puesto textos Pitagóricos, Budistas, Hindús... pero mejor hablar solo de lo que conozco con más profundidad...

Naturalmente, no es una tarea solo para esta semana, pero sí que esta semana marque una apertura a escuchar... *"¡quién tenga oídos para oír, que oiga!"*

¿Acogéis el reto?

Y recordad:

No exijáis una claridad imposible a los textos místicos.

Asumid vuestra responsabilidad de traducir.

Traducid y vivid lo que habéis entendido.